

Trilogía Informacional y Paradigmas: Esbozo de una Relación

Informational Trilogy and Paradigms: Outline of a Relation

Radames Linares Columbié

RESUMEN

Introducción: Se abordan concepciones y propuestas en torno a la noción de paradigma asumidas por Thomas Kuhn, Rafael Capurro y Armando Malheiro da Silva, que han tenido una decisiva influencia en la configuración de la llamada trilogía informacional: la Archivística, la Bibliotecología y la Ciencia de la Información.

Objetivo: explorar y valorar la presencia de la noción de paradigma en las perspectivas de Capurro y Malheiro da Silva, así como delimitar las características generales de cada propuesta en los distintos saberes del campo informacional **Materiales y métodos:** el estudio descriptivo realizado se apoyó en una estrategia metodológica, utilizando como procedimiento la investigación documental.

Resultados y discusión: se discutieron los límites y posibilidades de la noción kuhniana sobre los paradigmas y la aplicación realizada por Capurro en su análisis de la trayectoria epistemológica de la Ciencia de la Información. Se analizan los límites del enfoque de Capurro y se valoran las potencialidades de la visión paradigmática de Malheiro da Silva, su distancia de otras visiones y su incidencia en la trilogía informacional. **Conclusiones:** el esquema de Kuhn y su materialización en los paradigmas de Capurro, tuvieron su base en una asimilación acrítica de la propuesta kuhniana, resultando una visión estrecha sobre el desarrollo epistemológico de la Ciencia de la Información. En contraposición, la intención de los paradigmas contruidos por Malheiro da Silva evidencian una mirada distinta, caracterizada por una postura mucho más amplia e integradora del campo informacional, incidiendo en la resignificación de la noción de paradigma y su tipología.

Palabras clave: paradigmas; trilogía; archivística; bibliotecología; ciencia de la información

ABSTRACT

Introduction: Conceptions and proposals around the notion of paradigm assumed by Thomas Kuhn, Rafael Capurro and Armando Malheiro da Silva are addressed, which have had a decisive influence on the configuration of the so-called informational trilogy: Archival, Librarianship and Information Science. **Objective:** to explore and assess the presence of the notion of paradigm in the perspectives of Capurro and Malheiro da Silva, as well as to delimit the general characteristics of each proposal in the different knowledges of the informational field. **Material and methods:** the descriptive study carried out was based on a methodological strategy, using documentary research as a procedure. **Results and discussion:** the limits and possibilities of the Kuhnian notion of paradigms and the application made by Capurro in his analysis of the epistemological trajectory of Information Science were discussed. The limits of Capurro's approach are analyzed and the potentialities of Malheiro da Silva's paradigmatic vision, its distance from other visions and its impact on the informational trilogy are assessed. **Conclusions:** Kuhn's scheme and its materialization in Capurro's paradigms were based on an uncritical assimilation of the Kuhnian proposal, resulting in a narrow vision on the epistemological development of Information Science. In contrast, the intention of the paradigms constructed by Malheiro da Silva evidence a different sight, characterized by a much broader and integrative stance of the information field, influencing the resignification of the notion of paradigm and its typology.

Keywords: paradigms; trilogy; archival; librarianship; information science

Introducción

El año 1962 fue un momento capital en todas las direcciones del pensamiento científico del siglo XX. En esa fecha, un profesor norteamericano llamado Thomas S. Kuhn

(1922-1996), por demás físico e historiador de la ciencia, publicó “La Estructura de las Revoluciones Científicas”, un libro que de inmediato adquirió una relevancia importante por la manera en que sus propuestas contribuyeron a modificar las maneras de pensar la ciencia y concebir el desarrollo científico. Por si

fuera poco, las concepciones planteadas por Kuhn abrieron las puertas para que a partir de la década de los sesenta comenzara un proceso de cambios científicos, tecnológicos, comunicacionales, filosóficos e informacionales que alteraron radicalmente la sociedad contemporánea. La obra mencionada se combinó con otros títulos no menos importantes que aparecieron en esa época o años posteriores, como es el caso de “Historia de la locura, de Michel Foucault” (1961), “La galaxia Gutenberg, de Marshall McLuhan” (1962) o “La condición posmoderna”, de Francois Lyotard (1984); las cuales influyeron de manera decisiva, incluso, en una reconfiguración de la sociedad, cuyo aliento dura hasta el presente. lo que se lee, sino determinar, los hábitos de los usuarios con respecto a la lectura, condicionados por factores personales, culturales, sociales y económicos, determinan en gran medida el comportamiento de los individuos hacia la misma.

A lo luz del tiempo y de lo que aconteció a partir de esa fecha, cabe preguntarse ¿qué ideas portaba la “Estructura de las Revoluciones Científicas” para que generará el impacto que tuvo en toda una amplia gama de saberes? El punto de partida de esa trascendencia debe encontrarse en la manera distinta en la cual Thomas Kuhn abordó la producción intelectual sobre la historia y la filosofía de la ciencia. A lo largo de sus páginas, el entonces profesor de la Universidad de Bekerley desarrolló todo un andamiaje teórico, muy novedoso para su época, dirigido a estudiar el origen y desarrollo de la ciencia a partir de una serie de conceptos, que con el tiempo tuvieron una fuerte incidencia para la cultura.

Una de esas nociones fue el concepto de paradigma; el cual ha estado presente en la articulación teórica de la llamada trilogía informacional: la Archivística, la Bibliotecología y la Ciencia de la Información, tal y como se presenta tanto en los estudios del profesor e investigador uruguayo Rafael Capurro como los del profesor e investigador portugués Armando Malheiro da Silva. Por la relevancia del tema y por las posibilidades de comprender las distintas miradas que existen sobre la mencionada trilogía, es que el objetivo del presente estudio se dirige a explorar y valorar la presencia de la noción de paradigma en las perspectivas de Rafael Capurro y Armando Malheiro da Silva, así como delimitar las características generales de cada propuesta en los distintos saberes del campo informacional.

Materiales y Métodos

El estudio descriptivo realizado se apoyó en una estrategia metodológica que utilizó como modalidad a la investigación documental, la cual tiene como característica jerarquizar como tipo de fuente principal al documento en sus diferentes formas. Por esa razón, la unidad de análisis de la indagación se expresó en la producción científica de los autores estudiados, registrada en una serie de artículos científicos, donde la clásica revisión bibliográfica o documental fue la herramienta esencial. El conocimiento obtenido se logró gracias a la lectura, análisis, reflexión e interpretación de dichos materiales.

El diseño metodológico se materializó esencialmente en el cumplimiento de un objetivo medular: explorar y valorar la presencia de la noción de paradigma en las perspectivas de Rafael Capurro y Armando Malheiro da Silva, así como delimitar las

características generales de cada propuesta en los distintos saberes del campo informacional.

Resultados y Discusión

La trilogía informacional

La expresión “trilogía informacional” pretende reunir en dos palabras a los tres campos de conocimiento establecidos en el terreno de la información: la Archivística, la Bibliotecología y la Ciencia de la Información. Por esa razón, las consideraciones que siguen se refieren a estas materias de manera individual o colectiva. En palabras más precisas:

“la trilogía de saberes que centralizan este examen parece distinguirse por la conformación inicialmente de dos disciplinas en el siglo de la gran explosión disciplinar, el XIX: Archivística y Bibliotecología; y, en el momento del gran giro epocal del siglo XX, se gesta e impulsa un nuevo espacio de conocimiento con otras pretensiones: la Ciencia de la Información” (Linares-Columbié, 2021, p. 9).

El siglo XIX se considera significativo en la historia de las disciplinas; es la época de un sustantivo auge de las ciencias naturales y del surgimiento de las ciencias sociales. Desde ese momento, la particularización y segmentación del conocimiento se establece como el procedimiento organizativo del saber, el cual permite la obtención de saberes particulares. Esta disciplinarización expresa las urgencias y necesidades de una época. La Archivística y la Bibliotecología, como productos de esas circunstancias, se reconocen como campos autónomos de conocimiento a partir de la centuria antes mencionada. Sin embargo, las prácticas e instituciones que las distinguen anteceden a esta identificación formal como unas de las tantas disciplinas conformadas en la época. En sus esfuerzos por fundamentarse a lo largo de su historia como campos de conocimiento, estos primeros saberes informacionales utilizaron distintas perspectivas paradigmáticas, como se verá en otros momentos.

Por otra parte, la aparición de la Ciencia de la Información tuvo uno de sus soportes fundamentales en la estrecha vinculación de las diferentes transformaciones que registró la situación informacional, posterior a la segunda guerra mundial, dentro del contexto norteamericano y su conexión con circunstancias económicas, políticas, tecnológicas y científicas, calificadas de determinantes para su posterior desarrollo a lo largo del siglo XX. En sus períodos fundacionales, la construcción de este cuerpo de conocimiento estuvo marcada por los modelos impuestos por la modernidad; lo cual mostró un comportamiento diferente en otras fases de su historia; donde se apreció un tránsito marcado por el distanciamiento de esas concepciones donde se hegemonizan los saberes científicos naturales y a un posterior y paulatino acercamiento a las ideas dominantes en las ciencias sociales (Ávila– Araujo, 2018).

Kuhn y su paradigma

Un acercamiento a la complejidad del término “paradigma” debe

iniciarse con los orígenes y primeras utilidades de este vocablo. La palabra se origina en la Grecia Antigua y significaba “ejemplo o modelo”. Uno de los grandes filósofos de la antigüedad, Platón, en la conformación de su propuesta filosófica, hace uso de ese vocablo de forma notable. Desde su punto de vista un paradigma constituye no un simple modelo, a modo de “copia” o “muestra” de algo que es real; sino que es algo mucho más amplio. Para este pensador un paradigma es un modelo ejemplar; es decir, algo que se debe imitar o seguir.

Se ha insistido en la diversidad de significados que este término tiene en la obra de Thomas Kuhn. En una de sus formulaciones, el autor de “La Estructura de las Revoluciones Científicas” anotaba que los paradigmas son: “realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica” (Kuhn, 2007, p.13). Las reflexiones en esa obra se dirigían al propósito de examinar los cambios que se habían producido en la ciencia a través del tiempo desde una mirada histórica. Por consiguiente, al sistematizar un proceso desde sus distintas articulaciones en el pasado, sus consideraciones llevaron a Kuhn a proponer una novedosa manera de estudiar ese fenómeno, en la cual el término de paradigma alcanzó un papel significativo en la comprensión justa de todo ese proceso.

Los conceptos medulares en que descansa la obra kuhniana y que a su vez son esenciales en su programa evolutivo de la ciencia son: Paradigma, Comunidad Científica, Revolución Científica y Ciencia Normal. Esos cuatro conceptos constituyen el centro de gravedad del objetivo central de la obra de Kuhn, donde este enfatiza el grado de interacción que tienen estas nociones y su potencial explicativo. En consecuencia, señala:

“Como se ha anotado, un paradigma es el modelo o concepción con el cual muestra estar de acuerdo una determinada comunidad científica, y esta se conforma por los practicantes de una determinada área de conocimiento; mientras que la ciencia normal es el periodo en que la comunidad científica está de acuerdo y sigue determinado paradigma, a su vez, la revolución científica es el momento de desencuentro entre concepciones diferentes y que daría paso al nacimiento de un nuevo paradigma”. (Kuhn, 2007, p.15).

Es prudente advertir que en el examen realizado por este autor la ciencia se entendía bajo la denominación de exactas o naturales. Su esquema explicativo, por demás, no contemplaba explícitamente que este fuera válido en las disciplinas que se ocupan de la realidad humana y social. Los intentos surgidos posteriormente de aplicar el esquema kuhniano a otras ciencias que no fueran las naturales, constituyen un problema no contemplado por este autor. Resulta válido, entonces, recordar lo señalado por Pineda & Bulnes:

“Kuhn no escribió ‘Estructura de las Revoluciones Científicas’ pensando en las Ciencias Sociales. De hecho, si el modelo cíclico basado en la alternancia de fases revolución/ciencia normal es lo que caracteriza a una ciencia, o a una ciencia “madura”, en palabras de Kuhn, es muy discutible que alguna de las ciencias sociales pueda considerarse como tales. El problema estriba en que la investigación en el periodo de ciencia normal se realiza bajo el paraguas de un paradigma hegemónico, compartido

por todos los miembros de la comunidad científica, que define la agenda de los investigadores. A primera vista al menos, la situación en las ciencias sociales dista de ser ésta”. (Pineda & Bulnes, 2018, p.12)

Capurro y sus paradigmas

Pese a la afirmación anterior, las ciencias sociales no fueron ajenas a esa gran sacudida impulsada por la obra de Kuhn. Aun así los conceptos de revoluciones científicas y paradigmas se asumieron acríticamente e intentaron servir como base para explicar la evolución y el cambio de estas ciencias. Uno de los primeros estudiosos de la Ciencia de la Información, que colocó en el escenario epistemológico la utilización del vocablo paradigma como herramienta de explicación y comprensión de esa dimensión de la realidad, lo fue el relevante investigador Rafael Capurro. Este autor, afirma:

“Mi tesis es que la ciencia de la información nace a mediados del siglo XX con un paradigma físico, el cual es cuestionado por un enfoque cognitivo idealista e individualista, siendo este a su vez reemplazado por un paradigma pragmático y social”. (Capurro, 2007, p. 3)

Esta sucesión de paradigmas constituyen el centro de su visión de la historia de la epistemología en la Ciencia de la Información. A partir de esa premisa, el autor ofrece los elementos de juicio que le permiten desarrollar su punto de vista:

“La Ciencia de la Información comienza como teoría del information retrieval (recuperación de la información) basada en una epistemología fisicista. A este paradigma, íntimamente relacionado con la así llamada Teoría Matemática de la Comunicación de C. Shannon y W. Weaver se le ha llamado el “paradigma físico”. (Capurro, 2007, p.17)

Debe anotarse que esta teoría, tomada como modelo de la Ciencia de la Información, implica una analogía entre el transporte físico de una señal y la transmisión de un mensaje. Sin embargo, debe recordarse también que los aspectos semánticos y pragmáticos, que se encuentran íntimamente relacionados en el uso diario del término información, fueron explícitamente descartados por Shannon y Weaver.

A finales de la década de 1970 se materializa la entrada del enfoque cognitivo, bajo la influencia de la psicología cognitiva en la Ciencia de la Información. De forma progresiva, esa mirada llegó a calificarse como la presencia de un paradigma de esta naturaleza en el campo informacional, según el esquema de Capurro. Nicholas Belkin y Bertran Brookes son considerados los introductores de este enfoque en el que se intenta abordar los saberes concentrados en el sujeto individual, considerado ahora un activo transformador de la información en conocimiento. Desde este paradigma se producen los escasos intentos en la Ciencia de la Información por proponer consideraciones teóricas propias. Es el caso de la célebre “ecuación general de la ciencia de la información” de B. Brookes o del denominado “estado anómalo del conocimiento” de N. Belkin (Linares Columbie, 2005).

Por último, desde finales de los años 90 del siglo XX y los años que

corren del XXI, ha entrado en este escenario un nuevo paradigma, denominado social, a partir de la propuesta de R. Capurro. Uno de sus rasgos distintivos fue la crítica a la exclusión en lo cognitivo de los entornos sociales y culturales en que participa el individuo; es decir:

“Los límites del paradigma cognitivo radican precisamente en considerar a la información o como algo separado del usuario o de ver al usuario, si no exclusivamente, si en primer lugar como sujeto cognoscente dejando de lado los condicionamientos sociales y materiales del existir humano”. (Capurro, 2007, p. 20)

El rol del factor social y cultural como elementos esenciales en la comprensión y explicación de este espacio de conocimiento, es la nota particular de ese paradigma. En los marcos de este modelo resultaba importante destacar la creación, desarrollo e implementación de una opción teórica considerada como la más influyente dentro de esta perspectiva. Se trata del “análisis de dominio”, propuesta desde el año 1995 por Birger Hjørland y Hanna Albretchen.

Dicha teoría propicia una lectura de los fenómenos informacionales, que supera el dogmatismo del enfoque cognitivo. En la práctica sus premisas han devenido en el cuerpo de conocimiento que propone una inserción más acabada de la Ciencia de la Información en sus marcos sociales, culturales e históricos, reforzando su pertenencia a las ciencias sociales (Hjørland & Albretchen, 1995).

En síntesis apretada, el paradigma físico postula la incidencia de posiciones objetivistas, científicistas y tecnicistas en la conformación de esta área en sus años originarios. Al igual que el paradigma cognitivo, dicho modelo se caracteriza por realzar la subjetividad como criterio rector; mientras que el paradigma social alude a la relevancia que alcanzan las construcciones teóricas que enfatizan el peso de la sociedad y la cultura en este proceso

La triada paradigmática elaborada por Capurro ha recibido algunos cuestionamientos, por ejemplo, se afirma que:

“No existen tres paradigmas en Ciencia de la Información, como supone Capurro... Sustentar el desarrollo del área a partir de una secuencia paradigmática físico, cognitivo y social, sería decir, según la visión de Kuhn (1975), que un paradigma fue anulando a los otros paradigmas en periodos no cumulativos, lo que realmente no ocurrió; o que la Ciencia de la Información pasó por tres periodos estables de ciencia normal, algo que nos parece tampoco ocurrió”. (Saldanha, 2008, p.70)

En esa misma línea, se registra que:

“El problema es que el análisis a través de paradigmas científicos – expresión popularizada a partir del análisis de Thomas Kuhn (1975), hecha esencialmente sobre la evolución del conocimiento científico en las ciencias naturales – se caracteriza por subrayar la competencia entre teorías y grupos de investigadores, siendo los paradigmas competidores considerados mutuamente excluyentes”. (Matheus, 2005, p. 159)

A pesar de su contenido crítico, las consideraciones anteriores no proponen invalidar el uso de la noción de paradigma como

instrumento de comprensión y explicación de aspectos particulares de la realidad informacional. Más bien, el empleo de la expresión paradigma no indica que de manera automática se asuma la totalidad de las concepciones de Kuhn sobre el desarrollo científico.

Silva y sus paradigmas

Armando Malheiro da Silva retoma desde el año 2004 la noción de paradigma elaborando una percepción muy peculiar y que se distancia de las propuestas de Capurro. Los paradigmas postulados por Silva ofrecen unas propuestas especialmente novedosas y tienen una aspiración mucho más abarcadora, pues su objeto de interés no es solo la dimensión epistemológica de la Ciencia de la Información, sino que su esquema de comprensión apunta a la totalidad del campo informacional. Para Silva, la expresión paradigma requiere una redefinición que la distancie de la visión kuhniana; desde esa premisa postula:

“Consiste genéricamente en un modo de ver/pensar y de actuar en forma similar por parte de una amplia mayoría de científicos (dentro de su campo disciplinar específico) de diferentes lenguas y nacionalidades presentes en más de una generación. Esta homogeneidad es compatible con la coexistencia de diferentes formulaciones teóricas y ‘escuelas’ que no cuestionen o pongan en peligro el esquema general de ver/pensar y de actuar (paradigma) reproducido por la enseñanza superior universitaria y politécnica y por las sociedades científicas y profesionales”. (Silva, 2006, p.158)

Este autor identifica dos grandes paradigmas:

- Paradigma historicista, custodial, patrimonialista y tecnicista
- Paradigma post-custodial, informativo y científico

El binomio paradigmático que se propone, se inserta temporalmente desde finales del siglo XVIII hasta el año 1945, el primero de estos; mientras que el segundo, se inicia en el año 1945 y llega al presente. Los paradigmas de Silva constituyen una aproximación distinta a lo pretendido por otros enfoques paradigmáticos. El binomio definido por este cubre la totalidad del campo informacional y documental; es decir, no se trata solo de las disciplinas académicas que forman parte de estos espacios; sino, además, de las instituciones, prácticas y todo lo que distingue los mencionados espacios. A su vez, los cortes temporales que distinguen sus existencias y desarrollo se refieren a sus dos grandes etapas históricas. Una primera, que contempla el periodo predisciplinar y los inicios de la disciplinarización académica con el surgimiento de la Archivística y la Bibliotecología en el siglo XIX. Su rasgo distintivo: “sobreevaluación de la custodia, conservación y restauración del soporte como función de la actividad profesional de archivistas y bibliotecarios” (Silva 2006, p.19). La segunda, por su parte, se define en los siguientes términos: “la valorización de la información como fenómeno humano y social (...) constatación del incesante y natural dinamismo informacional opuesto al ‘inmovilismo’ documental” (Silva 2006, p. 21-22). Su aparición se fija después del fin de la Segunda Guerra Mundial en correspondencia con las problemáticas que aparecen en el campo informacional bajo la impronta de la gran explosión por la necesidad de generar, obtener,

consumir y procesar la información; así como el giro tecnológico que domina la sociedad desde ese entonces (Silva, 2006).

Conclusiones

A nivel global, la trayectoria académica e institucional del campo informacional y documental en los siglos XIX y XX se ha caracterizado por fundar áreas de estudios particulares con denominaciones específicas. Las más frecuentes e identificadas como tales en este medio son: la Archivística, la Bibliotecología y la Ciencia de la Información. Los saberes informacionales contemplados en la expresión trilogía informacional en sus procesos de construcción y desarrollo no han estado ajenos a la importación de teorías y conceptos provenientes de otros campos del saber. Uno de estos es la utilización de los enfoques paradigmáticos como instrumento de comprensión y explicación de estos cuerpos de conocimientos.

La propuesta paradigmática elaborada por Thomas S. Kuhn fue punto de partida de este examen, lo que se evidencia en las formulaciones hechas a partir de sus postulados y con las advertencias de que las consideraciones originarias de este autor se encuentran centradas esencialmente en el terreno de las Ciencias Naturales. Por lo tanto, su extrapolación a otros terrenos no estaba entre los objetivos del esquema original propuesto en “La Estructura de las Revoluciones Científicas”.

La propuesta de paradigmas de Rafael Capurro, limitada a la Ciencia de la Información y su epistemología, registró las características y momentos de esta sucesión paradigmática articuladas en el esquema kuhniano. Los paradigmas de Capurro, por otro lado, ofrecieron una restringida visión de la problemática epistémica del campo estudiado, al igual que evidenciaron las limitaciones de este enfoque paradigmático.

Por su parte Armando Malheiro da Silva, con su binomio paradigmático, ofreció una particular respuesta a la problemática del campo informacional y documental que se introduce en la totalidad de este espacio, con lo cual ofrecen una visión diferente y distante del esquema kuhniano.

Referencias

- Ávila-Araujo, C. A. (2018). Um Mapa da Ciência da Informação: história, subáreas e paradigmas. *ConCl: Conv. Ciênc. Inform.*, 1(1), 45-70. <https://seer.ufs.br/index.php/conci/article/view/9341>
- Capurro, R. (2007). Epistemología y ciencia de la información. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 4(1), 11-29. <https://www.redalyc.org/pdf/823/82340102.pdf>
- Hjørland, B. & Albrechtsen, H. (1995). Toward a new horizon in information science: domain analysis. *Journal of the American Society for Information Science*, 46(6), 400-425. <https://asistdl.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/%28SICI%291097-4571%28199507%2946%3A6%3C400%3A%3AAID-ASI2%3E3.0.CO%3B2-Y>
- Kuhn, T. S. (2007). *La estructura de las revoluciones científicas*: Fondo de Cultura Económica.
- Linares-Columbié, R. (2005). *Ciencia de la Información: su Historia y Epistemología*: Rojas Eberhard Editores.
- Linares Columbié, R. & Romero, M. A. (2021). Dos discursos sobre la integración entre la ciencia de la información, la archivística y la bibliotecología. *Palabra Clave (La Plata)*, 10(2), 17. <https://doi.org/10.24215/18539912e117>
- Matheus, R. (2005). Rafael Capurro e a Filosofia da Informacao: abordagens, conceitos e metodologias da pesquisa para a Ciencia da Informacao. *Perspectivas em Ciencia da Informacao*, 10(2), 140-165. eprints.rclis.org/7325/1/MATHEUSRafaelCapurroPCI2005.pdf
- Pineda, G & Bulnes, P. (2018). Thomas Kuhn y las Ciencias Sociales latinoamericanas: apuntes para el debate. *Hegemonia. Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro*, 23, 211-228. [www.unieuro.edu.br/sitenovo/revistas/revista_hegemonia_23/Guillermo%20Pineda%20\(11\).pdf](http://www.unieuro.edu.br/sitenovo/revistas/revista_hegemonia_23/Guillermo%20Pineda%20(11).pdf)
- Saldanha, G. S. (2008). Viagem aos becos e travessas da tradição pragmática da Ciência da Informação: uma leitura em diálogo com Wittgenstein [tesis de maestría, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte]. *Escola de Ciência da Informação*. <https://repositorio.ufmg.br/handle/1843/ECID-7NXH5S>
- Silva, Armando Malheiro da. (2006). *A Informação: da compreensão do fenómeno e construção do objecto científico*: Edições Afrontamento.

Recibido: 2 de mayo de 2021
Aprobado en su forma definitiva:
2 de junio de 2021

Radames Linares Columbié

Dpto. Ciencias de la Información, Facultad
de Comunicación, Universidad de la
Habana, Cuba
Correo-e.: radames@fcom.uh.cu
